

14.º domingo ordinario A

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. (Mt 11,28)



Primera lectura

Zacarías 9,9-10

Así dice el Señor: Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira a tu rey, que viene a ti justo y victorioso, modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica. Destruirá los carros de Efraím, los caballos de Jerusalén; romperá los arcos guerreros, dictará la paz a las naciones. Dominará de mar a mar, desde el Eufrates hasta los confines de la tierra.

Segunda lectura

Romanos 8,9.11-13

Hermanos y hermanas: Vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

Por tanto, estamos en deuda, pero no con la carne para vivir carnalmente. Pues, si vivís según la carne, vais a la muerte; pero, si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Evangelio

Mateo 11,25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó: Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor.

Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

Meditación

La perícopa se halla estructurada en tres partes: a) acción de gracias al Padre por la revelación recibida; b) contenido de dicha revelación; c) invitación y llamada.

La primera parte del esquema, la acción de gracias, tiene como punto de referencia el rechazo que los escribas y fariseos habían hecho de la palabra de Jesús. Eran los doctos de la época, particularmente los escribas, los profesionales de la Ley. El misterio del Reino no es accesible a esta clase de sabiduría humana. La acción de gracias significa en este caso concreto la aceptación del plan o designio de Dios. Y este plan no puede ser aceptado más que por aquéllos que se presentan ante Dios conscientes de su vaciedad y pequeñez, con la pobreza sustantiva que caracteriza al ser humano, con la actitud de humilde y "desesperada" búsqueda de algo o Alguien que sea capaz de llenar la propia vida. La autosuficiencia será el obstáculo mayor para que el misterio de Dios se abra a ellos. El plan de Dios puede ser aceptado o rechazado por el hombre, pero no puede ser discutido. La segunda parte del esquema habla de Jesús como el único revelador del Padre. Jesús se presenta a sí mismo como el revelador del Padre, la plenitud de la revelación. Y esto es posible y se justifica desde su peculiar relación con el Padre, por su vida de intimidad con él desde toda la eternidad.

La invitación-llamada está contenida en la tercera parte del esquema apuntado más arriba. La imagen del "yugo" perteneció, en primer lugar, a la relación "esclavo-señor". Después se aplicó a la relación "discípulo-maestro". Las alianzas humanas, y también la divina, se expresaban con las categorías de sumisión y obediencia. Cada maestro tenía un "yugo" que imponer a sus discípulos. Pero el yugo de Cristo es más suave que el que imponen otros maestros.

Jesús inculca al hombre el espíritu de la Ley, liberándolo de la esclavitud de la misma; manda que pidamos al Padre y nos da la garantía de ser escuchados por él; promete el espíritu que viene en ayuda de nuestra flaqueza. Finalmente, él mismo se presenta como manso y humilde de corazón. Su yugo nada tiene que ver con la opresión, precisamente porque él viene al hombre con humildad, por el camino de la suprema humillación para hacerse uno de nosotros revolucionando las estructuras, sobre todo, de la autoridad.